

El FMI elige a Rodrigo Rato como nuevo Director Gerente

El día 4 de mayo, el Directorio Ejecutivo del FMI eligió al español Rodrigo Rato como nuevo Director Gerente del organismo y Presidente del Directorio. Con esta elección realizada por consenso, el Sr. Rato, de 55 años de edad, se convierte en el noveno Director Gerente en los 60 años de historia de la institución. El Sr. Rato sucede al Sr. Horst Köhler, que dimitió el 4 de marzo para presentar su candidatura a la Presidencia de Alemania.

Cuando asuma oficialmente sus funciones a principios de junio, por cinco años, el Sr. Rato será el primer español que dirige el FMI. Ampliamente reconocido como el arquitecto de la transformación económica de España en los últimos años, el Sr. Rato, que es licenciado en derecho y Master en Administración de Empresas (MBA) y obtuvo el doctorado en economía en 2003, se incorpora al FMI tras una brillante carrera política de más de 20 años en el Parlamento español: desde abril de 2000 hasta marzo de 2004 fue Ministro de Economía y Vicepresidente del Gobierno para Asuntos Económicos, y desde mayo de 1996 hasta 2000 fue Ministro de Economía y Hacienda. El Sr. Rato no es el primer ministro de Hacienda que ocupa el cargo de

Director Gerente del FMI. El primer Director Gerente, Camille Gutt (1946–51), y el quinto, H. Johannes Witteveen (1973–81), también fueron ministros de Hacienda de Bélgica y de Holanda, respectivamente.

En su calidad de Ministro de Economía, el Sr. Rato fue miembro de las Juntas de Gobernadores del FMI, del Banco Mundial, del Banco Inter-

americano de Desarrollo, del Banco Europeo de Inversiones y del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo. Asistió a las reuniones de ministros de Economía y Hacienda de la Unión Europea (UE) y representó a la UE en la reunión de ministros de Hacienda del Grupo de los Siete en Ottawa, Canadá, en 2002, cuando España ostentaba la Presidencia de la UE. Asimismo, como ministro responsable de las relaciones comerciales internacionales, representó a España en las reuniones ministeriales de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Doha (Qatar), en 2001, y en Cancún (México), en 2003.

El 11 de mayo, en su primera conferencia de prensa como Director Gerente designado en la sede del FMI en Washington, el Sr. Rato afirmó que el FMI se encuentra en un momento muy importante de su historia, un momento en que su función como institución mundial que brinda orientación y, al mismo tiempo, ejerce la supervisión de la economía mundial, está cobrando cada vez más importancia.

Indicó a los periodistas que, a pesar del repunte de la economía mundial, persisten los riesgos. El FMI debe seguir mejorando la capacidad de sus países miembros de modo que aprovechen las oportunidades que ofrece la economía mundial para fomentar el crecimiento. Subrayó también que, al igual que su antecesor, Horst Köhler, considera que el FMI es una institución humana que aprende de la experiencia, de los éxitos y de los errores.

El Sr. Rato respondió a los periodistas que la prevención de crisis es el objetivo principal del FMI, señalando que éste cuenta con dos instrumentos clave para alcanzar esta meta: la supervisión y los programas que se aplican en los países. En general, el FMI ha influido positivamente en la economía mundial, afirmó el Sr. Rato, y añadió que la mayoría de los países que han establecido programas con la institución en los últimos años se encuentran hoy en una situación mucho mejor. Destacó que ello se debe no solo al hecho de trabajar con el FMI, sino que es, sobre todo, resultado del denodado esfuerzo de la población de esos países, de la voluntad de sus gobiernos de aplicar políticas económicas acertadas y, finalmente, de la asistencia recibida de instituciones como el FMI. ■



En este número

- 133
Nuevo Director
Gerente del FMI
- 134
Homenaje a Polak
- 135
El FMI crea el
Mecanismo de
Integración Comercial
- 137
Productividad de la
mano de obra en
Canadá
- 140
La política fiscal de
Estados Unidos
- 144
Perspectivas
económicas de África
- 146
Salud, riqueza y
bienestar
- y...
- 138
Publicaciones
recientes
- 143
Acuerdos del FMI
- 147
Tasas del FMI
- 148
Publicado en Internet

El FMI rinde homenaje a Jacques Polak

El día 27 de abril, el Directorio Ejecutivo celebró un seminario especial en honor de Jacques J. Polak, una de las figuras clave del FMI desde su participación en la Conferencia de Bretton Woods hasta nuestros días, que cumplía 90 años. Asistieron al evento destacadas personalidades de la comunidad internacional, como Nout Wellink (Gobernador del Banco Central de los Países Bajos), Boudewijn J. Van Eenennaam (Embajador de los Países Bajos en Estados Unidos), así como directores ejecutivos y funcionarios de la institución, tanto retirados como en ejercicio.



Raghuram Rajan (der.), actual director del Departamento de Estudios del FMI, felicita a Jacques Polak, tras el anuncio de que la conferencia anual sobre investigación del FMI llevará el nombre de Polak.

Los participantes reflexionaron sobre dos temas de gran interés para Polak: las políticas cambiarias y la apertura de los mercados financieros. Sir Andrew Crockett, Presidente de JPMorgan Chase International, que trabajó a las órdenes de Polak en los principios de la supervisión de las políticas cambiarias en el Departamento de Estudios del FMI en los años setenta y, posteriormente, fue subdirector de dicho departamento, centró sus observaciones en un documento reciente de Michael Dooley (Universidad de California, Santa Cruz), David Folkerts-Landau y Peter Garber (ambos del Deutsche Bank), en el que se examina un tema al que Polak ha dedicado mucha atención.

Según el documento, el actual sistema monetario internacional se parece en cierto modo al régimen de paridades fijas de la posguerra, el llamado sistema de Bretton Woods, que se hundió en 1973. Los autores sostienen que en este sistema “resucitado” Estados Unidos se sitúa de nuevo en el centro del sistema monetario internacional, mientras que Asia oriental, en la

periferia, desempeña el mismo papel que Europa en los años cincuenta y sesenta. Tanto al centro como a la periferia les interesa mantener una relación que beneficia a ambos y que, por lo tanto, es sostenible y estable, afirman los autores.

Sin embargo, a juicio de Crockett, la comparación entre las dos épocas es errónea. El sistema de Bretton Woods desarrolló una compleja serie de mecanismos en torno a las políticas de ajuste para evitar situaciones prolongadas de déficit o superávit de balanza de pagos, a diferencia del sistema actual que, según Crockett, no es satisfactorio. Hemos olvidado nuestros principios de supervisión de las políticas cambiarias, afirmó, pero no los hemos reemplazado por nada que nos brinde una alternativa satisfactoria.

Michael Mussa, sucesor de Polak en la dirección del Departamento de Estudios y Consejero Económico del FMI, y actualmente profesor del Instituto de Economía Internacional, insistió también en la necesidad de que la supervisión de las políticas cambiarias sea más eficaz. Según Mussa, el FMI últimamente no ha sometido a intenso escrutinio la política cambiaria de muchos mercados emergentes de Asia aunque quizá debería hacerlo, en vista de las abultadas reservas internacionales que han acumulado en los últimos años. Citando el Convenio Constitutivo del FMI (la institución deberá “ejercer una firme supervisión de las políticas de tipos de cambio de los países miembros”), Mussa argumentó que el FMI podría permitirse ejercer una supervisión más firme en este campo.

Cuando el propio Polak tomó la palabra, reflexionó sobre cómo el FMI ha llegado a ser la principal institución económica a escala internacional. En la arquitectura del nuevo orden mundial de la posguerra, el Banco Mundial y las Naciones Unidas —y no el FMI— ocuparon el lugar central. Polak afirmó que fue Edward Bernstein, primer director del Departa-

Una carrera iniciada en Bretton Woods

Jacques Polak inició su dilatada y distinguida carrera como economista hace 67 años con su ingreso en la Liga de las Naciones en Ginebra tras obtener el doctorado en la Universidad de Amsterdam. Al estallar la segunda guerra mundial, se dirigió con un pequeño grupo de colegas al Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Princeton, en donde la Liga prosiguió sus actividades económicas durante el resto de la guerra.

En 1943, aceptó un puesto en la Embajada de los Países Bajos en Washington, en donde participó en los debates sobre la cooperación monetaria internacional asistiendo a reuniones con la Reserva Federal y el Tesoro de Estados Unidos. Esta experiencia le facilitó el camino para participar, como

miembro de la delegación holandesa, en la Conferencia de Bretton Woods en 1944, en la que se crearon el FMI y el Banco Mundial.

En 1947, Polak ingresó en el FMI, desempeñándose primero como Jefe de la División de Estadística y luego, entre 1958 y 1980, como Director del Departamento de Estudios. En 1966 fue nombrado Consejero Económico del FMI. Tras jubilarse en 1980, volvió al FMI como director ejecutivo por el grupo que representa a los Países Bajos, puesto que ocupó entre 1981 y 1986.

El Sr. Polak es un escritor prolífico: su volumen más reciente sobre investigación, *Economic Theory and Financial Policy: Selected Essays of Jacques J. Polak (1994–2004)*, será publicado en breve por M. E. Sharpe.



Jacques J. Polak, en una foto de archivo de 1950.

mento de Estudios del FMI, quien logró aglutinar una “masa crítica” de buenos economistas y contribuyó a darle al FMI la reputación de fuente de análisis e ideas sobre economía internacional de que hoy disfruta.

Polak restó importancia a su labor para acrisolar la reputación del Departamento de Estudios y realzar la imagen del FMI en la comunidad internacional, labor que no ha pasado desapercibida. Además de los mensajes de felicitación de la reina Beatriz de los Países Bajos y de su compatriota H. Johannes Witteveen, Director Gerente del FMI entre 1973 y 1978, en el seminario se proyectaron mensajes grabados de varias personalidades que no pudieron asistir al evento.

Peter Kenen, profesor de economía y finanzas internacionales de la Universidad de Princeton, señaló que, bajo la dirección de Polak, el Departamento de Estudios del FMI rivalizó con las universidades más prestigiosas en la forma de abordar los problemas económicos internacionales. Willem Duisenberg, ex Presidente

del Banco Central Europeo y funcionario del FMI entre 1965 y 1969, destacó la enorme contribución de Polak al sistema económico de la posguerra y afirmó que prácticamente se le considera el inventor de los activos de reserva y la unidad de cuenta del FMI, el derecho especial de giro (DEG).

Jacques de Larosière, Director Gerente del FMI de 1978 a 1987, se centró en el futuro y suplicó a Polak que siga escribiendo documentos que nos iluminen y estimulen por su novedad, su imaginación, su capacidad de análisis y su profundidad.

También se recibieron mensajes de Sir Jeremy Morse, quien con su labor en los años setenta como Presidente de los Suplentes del Comité de los Veinte, contribuyó a la segunda enmienda del Convenio Constitutivo del FMI, y de Paul Volcker, ex Presidente de la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal. ■

Maureen Burke
Departamento de Relaciones Externas del FMI

El FMI crea un nuevo mecanismo comercial

Existe un consenso general en que la actual Ronda de Doha podría reportar beneficios sustanciales a los países en desarrollo, mediante una mejor integración en el sistema de comercio mundial. Sin embargo, como muy bien saben estos países, las ventajas a largo plazo de la liberalización pueden materializarse a expensas de costos a corto plazo muy reales. Para aliviar las inquietudes de algunos países en el proceso de integración en un entorno mundial más competitivo, el FMI creó en abril el Mecanismo de Integración Comercial (MIC). Lynge Nielsen, economista principal del Departamento de Elaboración y Examen de Políticas del FMI, explica cómo es este nuevo mecanismo.

La Ronda de Doha podría beneficiar notablemente a los países en desarrollo. Si las negociaciones concluyen con éxito, se reducirán los aranceles correspondientes a la cláusula de nación más favorecida (NMF), así como las subvenciones al sector agrícola en los países industriales. No obstante, lo más probable es que estos beneficios tarden en materializarse y que dependan del ajuste económico en los países en desarrollo. No a todos estos países, por ejemplo, les beneficiaría directamente la reducción de los aranceles NMF. Muchos de estos países ya exportan a países desarrollados a tasas reducidas en el marco de acuerdos especiales (por ejemplo, la iniciativa “todo menos las armas” de la Unión Europea (UE) y la ley de crecimiento y oportunidad para África, de Estados Unidos).

Los países en desarrollo también podrían verse perjudicados si otros países que actualmente no tienen acceso preferencial a los mercados fortalecen su posición de mercado al reducirse los aranceles. De la misma manera, aunque se prevé que la reducción de

las subvenciones agrícolas que distorsionan el comercio beneficiará a muchos exportadores de países en desarrollo, es probable que entrañe mayores costos para los países en desarrollo importadores de alimentos.

Además, la expiración prevista del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido, resultante de la Ronda Uruguay de 1986–94 complica la situación. Una vez que, en 2005, venzan las reglas especiales del Acuerdo, el comercio de textiles y vestido se normalizará y habrá una expansión de las oportunidades comerciales. Sin embargo, es probable que esto perjudique a los países en desarrollo que actualmente se benefician de las limitaciones que imponen las cuotas a los competidores.

El Mecanismo de Integración Comercial

En virtud de este mecanismo, el FMI se compromete a:

- Discutir la concesión de nuevo financiamiento en el marco de sus servicios ordinarios (los giros en los tramos superiores de crédito, el servicio ampliado o el servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza) con países que padecen insuficiencias de balanza de pagos provocadas por ajustes relacionados con el comercio.
- Tener en cuenta el impacto esperado del ajuste comercial en la balanza de pagos del país para determinar la magnitud del acceso al amparo de acuerdos nuevos o en vigor.
- Considerar la ampliación del acceso mediante procedimientos simplificados si el impacto es mayor de lo previsto.

Véase una explicación más completa del mecanismo en *Fund Support for Trade-Related Balance of Payments Adjustments*, preparado por el personal del FMI. Este informe y otros trabajos afines pueden consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Creación del MIC

El FMI creó el MIC en abril para ayudar a los países miembros en desarrollo a superar las dificultades de balanza de pagos resultantes de una mayor integración comercial. Aunque la creación de este mecanismo se vio impulsada por las inquietudes suscitadas en el marco de la Ronda de Doha, su aplicación no se limitará a perturbaciones comerciales relacionadas con la OMC. Por ejemplo, si la UE racionalizara unilateralmente sus políticas respecto al sector azucarero, los países en desarrollo que se han beneficiado del sistema actual podrían solicitar asistencia del FMI en el contexto del MIC. De modo más general, los países pueden solicitar respaldo del FMI al amparo de este mecanismo si prevén un déficit neto de balanza de pagos como consecuencia de las medidas adoptadas por otros países que abren sus mercados en forma no discriminatoria. Los problemas de balanza de pagos que se crean cuando un país liberaliza el régimen comercial seguirán abordándose en el marco de las políticas actuales del FMI.

El MIC tiene por objeto incrementar la previsibilidad de los recursos de que pueden disponer los países miembros en el marco de los mecanismos de financiamiento convencionales del FMI. Se trata de una política, no de un servicio financiero especial, que se asemeja a la iniciativa del FMI de fines de los años ochenta para mejorar la previsibilidad del financiamiento de que podrían disponer los países miembros en el contexto de las operaciones de reducción de la deuda y de su servicio.

Los países pueden solicitar respaldo en el marco del MIC, bien en relación con una solicitud de recursos al amparo de un nuevo acuerdo de financiamiento o en el contexto de una revisión de un acuerdo vigente. En ambos casos, el MIC ofrece margen, si se justifica, para incrementar los recursos disponibles a través del acuerdo subyacente, aunque se sigan aplicando los límites totales de acceso al financiamiento del FMI. Si, más adelante, la perturbación económica resulta mayor de lo previsto, el MIC contempla la posibilidad de incrementar rápidamente el acceso hasta un 10% de la cuota del país en el FMI, en caso necesario, al margen del ciclo ordinario de revisiones y simplificando los procedimientos.

Aunque la activación del MIC no necesariamente ha de afectar a las condiciones del programa de ajuste respaldado por el FMI, la aplicación del mecanismo contribuye a centrar el diálogo entre los funcionarios de la institución y las autoridades nacionales. Se prevé que el mecanismo facilitará la pronta identificación de las medidas necesarias para que la economía se ajuste rápidamente a la nueva realidad comercial.

En la quinta reunión ministerial de la OMC celebrada en Cancún en septiembre de 2003, el Banco Mundial anunció una iniciativa paralela para hacer frente a problemas sectoriales e institucionales relacionados con el comercio exterior. Los países que se acojan al MIC también pueden solicitar asistencia recurriendo a los instrumentos de crédito del Banco Mundial. Si un

país solicita al mismo tiempo respaldo del FMI y el Banco Mundial en el marco de estas nuevas iniciativas, ambas instituciones colaborarán estrechamente para coordinar el asesoramiento en materia de políticas que permita resolver los problemas subyacentes.

Impacto previsto

Aunque, una vez concluida la Ronda de Doha, muchos países en desarrollo podrían verse afectados por el tipo de perturbaciones de la política comercial para las que se diseñó el MIC, se prevé que serán muy pocos los casos en que esos países solicitarán asistencia. En primer lugar, el impacto negativo de la erosión de las preferencias arancelarias, por ejemplo, tendrá que equilibrarse con el impacto positivo, posiblemente mucho más intenso, de la mayor liberalización del sistema de comercio internacional. Y, en segundo lugar, es probable que los principales acuerdos suscritos en el marco de la Ronda de Doha se apliquen gradualmente a lo largo de varios años, lo que limitaría las perturbaciones inmediatas y daría tiempo a los países para realizar los ajustes.

¿Qué países son los más vulnerables a las perturbaciones comerciales? Suponiendo que en el marco de la Ronda de Doha se llegue a un acuerdo bastante ambicioso que reduzca los márgenes de preferencia promedio en un 40%, los estudios del FMI indican que unos 24 países podrían experimentar una caída de más del 2% en el precio medio de sus exportaciones durante el período de implementación del acuerdo. Entre los países más afectados, destacan Mauricio, Malawi y varios países del Caribe. Un grupo ligeramente menor de países podría ser vulnerable a una perturbación en los precios de las importaciones de alimentos.

Es difícil predecir el efecto de la inminente expiración del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido en cada país, pero si la reducción de las cuotas bilaterales en un 15% en 2002 (en la fase III de la liberalización del acuerdo) sirve de orientación, en los próximos meses se producirá un cambio significativo en la distribución de la producción mundial de prendas de vestir. Cuando China incrementó acusadamente sus exportaciones de vestido en 2002-03, países como Bangladesh, Camboya, Egipto, Indonesia, Tailandia y Sri Lanka sufrieron una significativa reducción de su cuota de mercado. De los países vulnerables, 23 tienen actualmente en vigor acuerdos respaldados por el FMI, y es probable que estos países sean los primeros en solicitar asistencia en el marco del MIC, puesto que ya atraviesan una difícil situación de balanza de pagos.

La Ronda de Doha es una iniciativa de gran alcance y, en última instancia, podría promover la creación, en los próximos años, de un sistema de comercio multilateral mucho más liberal, sobre todo, en lo que respecta a la agricultura. Se espera que el nuevo mecanismo brinde garantías adicionales a los países en el proceso de liberalización del comercio y contribuya así a la exitosa y pronta conclusión de la Ronda. ■

Entrevista a Roberto Cardarelli

Cómo explicar la brecha de productividad de la mano de obra entre Canadá y Estados Unidos

A pesar de la fuerte integración económica de Canadá y Estados Unidos, la brecha de productividad de la mano de obra —PIB por hora trabajada— entre ambos países ha aumentado en las dos últimas décadas. En un informe reciente del FMI sobre Canadá, Roberto Cardarelli, del Departamento del Hemisferio Occidental, estudia en qué medida esa brecha se debe a diferencias en la estructura industrial de ambos países. Christine Ebrahim-zadeh lo entrevistó para el Boletín del FMI.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cómo le ha ido a Canadá en relación con Estados Unidos en los últimos años? ¿A qué se debe este interés especial en la brecha de productividad de la mano de obra?

CARDARELLI: En los últimos años, el crecimiento de la economía canadiense ha sobrepasado con creces al de la mayoría de los países industriales, incluido Estados Unidos. Entre 1998 y 2003, registró un crecimiento medio del 3,5%, frente a un 2,4% en los países industriales y un 2,8% en Estados Unidos. De hecho, 2003 fue el primer año, desde 1999, en que el PIB real de Canadá creció menos que el de Estados Unidos. Con todo, y habida cuenta de la serie de conmociones que sufrió el país en ese año —la epidemia del SRAS, el descubrimiento de los casos de encefalopatía espongiforme bovina (el “mal de las vacas locas”) en Alberta y, sobre todo, la fuerte apreciación del dólar canadiense— no puede uno menos de admirar la resistencia de la economía canadiense. Los buenos resultados se deben, en gran parte, a la estabilización macroeconómica, basada en una eficaz disciplina monetaria y fiscal y a las reformas estructurales (incluido el acuerdo de libre comercio con Estados Unidos) adoptadas en la década de 1990.

Aunque la economía canadiense ha cosechado los beneficios de las reformas estructurales de los años noventa, ha aumentado la brecha de productividad de la mano de obra con respecto a Estados Unidos. Entre 1981 y 2000, la productividad de la mano de obra aumentó en promedio anual 0,3 puntos porcentuales menos que en Estados Unidos, y la diferencia aumentó en promedio hasta 0,5 puntos porcentuales a partir de 1995, lo que ha llamado poderosamente la atención en círculos académicos y de política.

BOLETÍN DEL FMI: Dado que la diferencia entre el ingreso per cápita de ambos países se ha reducido desde mediados de los años noventa, ¿por qué es importante la brecha de productividad de la mano de obra?

CARDARELLI: El ingreso per cápita de Canadá —un buen indicador del nivel de vida— ha aumentado

considerablemente desde 1997 y la brecha con Estados Unidos se ha reducido de un 22% en 1996 hasta casi un 17% en 2002. Canadá ocupó en 2002 el segundo lugar por ingreso per cápita entre los países del Grupo de los Siete, mientras que en 1996 había ocupado el cuarto lugar.

El PIB per cápita puede incrementarse de dos maneras: aumentando la productividad (producción por trabajador) o bien, aumentando el porcentaje que representa la población activa (razón empleo/población). La reducción de la brecha en el PIB

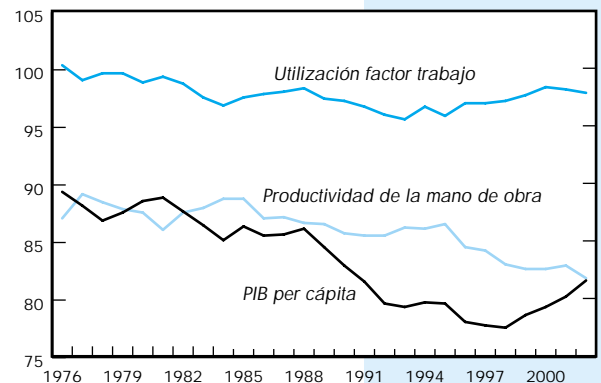
per cápita se debió enteramente a lo segundo, pues la proporción de personas empleadas ha aumentado acusadamente desde 1997 y en la actualidad es mayor que en Estados Unidos. Si bien, desde 1997 se ha acelerado el crecimiento de la productividad de la mano de obra, no ha alcanzado el ritmo excepcional registrado en Estados Unidos (la diferencia media en el sector de empresas es de alrededor de 1 punto porcentual) y ha aumentado la brecha. Dado que en el futuro no es de prever otro aumento importante del coeficiente de empleo —que, de hecho podría reducirse debido al envejecimiento de la población— la reducción de esa brecha es la única forma en que Canadá puede elevar el nivel de vida y, quizá, ponerse a la altura de Estados Unidos.

BOLETÍN DEL FMI: ¿A qué se deben las diferencias en la productividad de la mano de obra?

CARDARELLI: En general, la diferencia en el crecimiento de la productividad a partir de 1995 parece deberse, principalmente, a la menor contribución de la intensificación del uso de capital, sobre todo en los sectores de tecnología de la información y comunicaciones (TIC). El aumento de la productividad total de los factores —crecimiento del producto no atribuible a las variaciones del capital y el trabajo— ha sido muy

La diferencia de ingreso per cápita entre Canadá y Estados Unidos se ha reducido pero ha aumentado la brecha en la productividad de la mano de obra

(Estados Unidos = 100)



Nota: Productividad de la mano de obra = PIB en millones de dólares de EE.UU. de 1999 (convertidos a las PPA-EKS) por hora trabajada. Utilización del factor trabajo = horas trabajadas por persona. Datos: OCDE

No es que la economía canadiense se haya tornado menos productiva que la de Estados Unidos, sino que no ha dirigido con la misma eficacia sus recursos a sectores altamente productivos, sobre todo el sector de servicios.

—Roberto Cardarelli

similar en ambos países, y Canadá tiene una pequeña ventaja relativa en lo que respecta a la contribución de las variaciones en la calidad del factor trabajo.

Pero eso no es todo. Al examinar los datos del sector industrial, observé que las diferencias en la estructura industrial explican gran parte de la brecha de productividad de la mano de obra en la segunda mitad de la década de los noventa. A partir de 1995, la brecha entre ambos países no solo se amplió en el sector productor de TIC, sino también en sectores con uso intensivo de capital en TIC. Otras industrias manufactureras (por ejemplo, de equipo de transporte) parecen haber obtenido buenos resultados, si no mejores que sus homólogos estadounidenses. Sin embargo, se produjo una brecha en los sectores con uso más intensivo de nuevas tecnologías, especialmente, el comercio, las finanzas, los seguros y los bienes raíces, que representan una proporción mucho mayor de la economía de Estados Unidos. El sector manufacturero y, en particular el de TIC, también ha contribuido a ampliar la brecha, aunque no más que durante el período anterior.

Es decir, no es que la economía canadiense se haya tornado menos productiva que la de Estados Unidos, sino que no ha dirigido con la misma eficacia sus recursos a sectores altamente productivos, sobre todo el sector de servicios.

BOLETÍN DEL FMI: ¿A qué se debe que en Canadá la contribución de la acumulación de capital en TIC haya sido menor que en Estados Unidos?

CARDARELLI: Hay varias explicaciones. Una de ellas es que las empresas pequeñas, que en Canadá representan una mayor proporción del sector manufacturero, generalmente tardan más que las más grandes en adoptar las nuevas tecnologías. Otra es que, en Canadá, el capital es más caro en relación con el trabajo. Si bien una tasa de desempleo relativamente más alta y los sistemas de atención de salud y jubilación más generosos contribuyeron a desacelerar el aumento del costo del factor trabajo en Canadá en la década de los noventa, el costo del capital ha aumentado más rápidamente, debido en parte a que las tasas de interés son más altas y a la depreciación del dólar canadiense. Por consiguiente, las reducciones de impuestos a las empresas a partir de 2000 y la reciente apreciación del dólar canadiense sentaron las bases para una mayor inversión en TIC.

Existe otra explicación, aunque parcial: la menor contribución de la acumulación de capital en TIC al aumento de la productividad podría deberse a que las empresas canadienses empezaron a invertir en TIC más tarde que sus homólogos de Estados Unidos. Según estudios recientes, los beneficios de la inversión en TIC en términos de producción medida pueden tardar mucho en materializarse, dados los recursos y el tiempo necesarios para reorganizar la producción tras invertir en TIC. En nuestro informe se observa que, en Canadá, los desfases entre la acumulación de capital en TIC y el aumento de la productividad total de los factores son relativamente más largos (unos 10 años), lo que parece indicar que, en un futuro

Publicaciones recientes

IMF Working Papers (Documentos de trabajo; USS15)

- 04/61: "Derivative Market Competition: OTC Versus Organized Derivative Exchanges", Jens Nystedt
- 04/62: "Fiscal Indulgence in Central Europe: Loss of the External Anchor," Helge Berger, George F. Kopits y Istvan P. Szekely
- 04/63: "Balance Sheets, Exchange Rate Policy, and Welfare", Selim Elekdag y Ivan Tchakarov
- 04/64: "Overview of the Indian Corporate Sector: 1989–2002", Petia Topalova
- 04/65: "The Effects of Exchange Rate Change on the Trade Balance in Croatia", Tihomir Stucka

Economic Issues (Temas de economía)

- No. 32: Should Financial Sector Regulators Be Independent? Marc G. Quintyn y Michael W. Taylor
- No. 33: Educating Children in Poor Countries, Arye L. Hillman y Eva R. Jenkner

IMF Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales; USS15)

(El nombre de un país indica que el informe trata sobre la consulta del Artículo IV.)

- 04/32: Jordan: ROSC—Data Module—Update
- 04/33: Algeria
- 04/34: Uganda: Second Review Under the Three-Year Arrangement Under the PRGF and Request for Waiver of Performance Criteria
- 04/35: Bulgaria: Fourth Review Under the Stand-By Arrangement, Requests for Waiver of Applicability of Performance Criteria and Waiver of Nonobservance of Performance Criterion, and Request for Extension of the Arrangement
- 04/36: Burundi: Joint Staff Assessment of the Interim PRSP
- 04/37: The Federal Democratic Republic of Ethiopia: PRSP Annual Progress Report
- 04/38: Burundi—Selected Issues and Statistical Appendix
- 04/39: Republic of Moldova
- 04/40: Republic of Moldova: Statistical Appendix
- 04/41: Burundi

cercano, las empresas canadienses podrían obtener mayores beneficios de la inversión en TIC.

BOLETÍN DEL FMI: En los últimos años se han intensificado los lazos comerciales entre ambos países. ¿Ha afectado este cambio a la brecha de la productividad de la mano de obra o a la reducción de las diferencias en el ingreso per cápita?

CARDARELLI: La falta de convergencia de la productividad de la mano de obra ha sorprendido y decepcionado a quienes sostenían que Canadá podía beneficiarse con la mayor integración comercial de ambas economías. Sin embargo, observé que, en promedio, existe una relación positiva entre el aumento de la productividad total de los factores y el nivel de especialización vertical (la medida en que el comercio de estos sectores es atribuible a insumos que se importan e incorporan a las exportaciones) y la exposición al comercio de las industrias canadienses, y que esta relación se ha fortalecido desde la adopción del tratado de libre comercio con Estados Unidos.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué puede hacer Canadá para cerrar esta brecha?

CARDARELLI: Naturalmente, ésta es la pregunta más delicada y difícil. Los resultados de mi estudio indican que la economía canadiense debe seguir ajustándose a las nuevas condiciones transfiriendo recursos a sectores muy productivos. Para ello habrá que adoptar políticas que promuevan la flexibilidad sin obstaculizar la innovación en los sectores público y privado. En particular, deberán mantenerse las políticas macroeco-

nómicas sólidas que ayuden a mantener bajas las tasas de interés y a reducir la incertidumbre económica, estimulando así la inversión en capital humano y físico. Es indudable que, eliminando las barreras que dificultan la competencia y las distorsiones que impiden una mejor asignación de los recursos y desincentivan el espíritu de empresa, la disposición para asumir riesgos y la innovación, se aumentaría el potencial de crecimiento a más largo plazo.

El Gobierno ya ha tomado medidas importantes en esa dirección en los 10 últimos años, pero podrían adoptarse nuevas medidas en tres áreas, principalmente: el sector financiero (armonizando en mayor grado la regulación del mercado de valores con la legislación en todas las provincias), el mercado laboral (reduciendo las subvenciones que crean distorsiones en los sectores y provincias que participan en el programa de seguro de empleo) y el sector de comercio (Canadá tiene uno de los sistemas de comercio más transparentes del mundo, pero existen barreras normativas para la inversión directa extranjera, especialmente en algunos sectores como las comunicaciones, y habría que reducir aún más las barreras que obstaculizan el comercio entre las provincias). ■

Pueden adquirirse ejemplares de *Canada: Selected Issues* (IMF Country Report No. 04/60) al precio de US\$15. Véanse las instrucciones de pedido más abajo.

04/42: The Gambia

04/43: Republic of Madagascar: Joint Staff Assessment of the PRSP

04/44: Republic of Korea

04/45: Republic of Korea: Selected Issues

04/46: Czech Republic: ROSC—FATF Recommendations for Anti-Money Laundering and Combating the Financing of Terrorism

04/47: Belgium

04/48: Belgium: Selected Issues

04/49: Sierra Leone: Fourth Review Under the Three-Year Arrangement Under the PRGF and Requests for Waiver of Performance Criteria and Extension of Arrangement, and Additional Interim Assistance Under the Enhanced HIPC Initiative

04/50: Republic of Mozambique

04/51: Republic of Mozambique: Statistical Appendix

04/52: Republic of Mozambique: FSSA Including ROSC on the following topics: Banking Supervision, Payment Systems, and Anti-Money Laundering and Combating the Financing of Terrorism

Policy Discussion Papers (Documentos de análisis de política económica)

04/1: "Intraregional Trade in Emerging Asia", Harm H. Zebregs

FATF=Financial Action Task Force

FSSA=Financial System Stability Assessment

HIPC=Heavily Indebted Poor Countries

PRGF=Poverty Reduction and Growth Facility

PRSP=Poverty Reduction Strategy Paper

ROSC=Report on the Observance of Standards and Codes

Los pedidos deben dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2004, IMF, Washington, D.C., 20431, Estados Unidos. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

En el sitio www.imf.org se publica información en inglés sobre el FMI, entre la que se incluye la versión completa del *Boletín del FMI*, el *Suplemento anual sobre el Boletín del FMI, Finanzas & Desarrollo*, el catálogo actualizado de publicaciones y los tipos de cambio diarios del DEG con respecto a 45 monedas. El texto completo, en inglés, de todos los documentos de trabajo del FMI y de los documentos de análisis de política económica también puede consultarse en dicho sitio. En www.imf.org/external/spa/index.htm se presenta una selección de documentos en español.

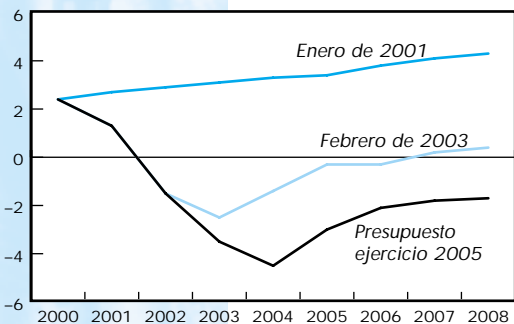
Se recomienda consolidar sin demora el déficit fiscal de Estados Unidos

En los últimos cuatro años, el déficit presupuestario de Estados Unidos ha aumentado en siete puntos porcentuales del PIB, el deterioro más grande y rápido observado desde la segunda guerra mundial. Hasta ahora, este estímulo fiscal sin precedentes, que ha respaldado la demanda mundial en un período en que las tasas de interés, sobre todo en Estados Unidos y Japón, ya registraban mínimos históricos, favorecía tanto a Estados Unidos como al resto del mundo. Sin esa expansión fiscal es probable que la recuperación de la economía mundial habría sido menos sólida y limitada. No obstante, a muchos observadores, incluido el FMI, les preocupa el efecto a mediano y largo plazo de este déficit. De no frenarse, la actual expansión podría, a la larga, reducir el producto en 3,75% por debajo de la proyección de referencia en Estados Unidos y en 4,25% en los otros países industriales, de conformidad con los modelos empleados en la edición de abril de 2004 de *Perspectivas de la economía mundial (PEM)*. Nicoletta Batini, del Departamento de Estudios del FMI, analiza en este artículo los probables efectos de este déficit dentro y fuera de Estados Unidos.

Entre 1992 y 2000, la economía de Estados Unidos creció rápidamente impulsando la economía mundial.

Rápido aumento del déficit fiscal de Estados Unidos en los últimos años

(porcentaje del PIB, ejercicios fiscales)



Datos: Presupuesto del Gobierno Federal para los ejercicios 2001, 2003 y 2005.

Sin embargo, a partir de mediados de 2000, sufrió una fuerte desaceleración tras una de las más acusadas caídas de las cotizaciones bursátiles de la posguerra, los ataques terroristas del 11 de septiembre, las quiebras de grandes empresas y la guerra en Iraq. La política fiscal aplicada para ayudar a reactivar la economía, junto con el extraordinario gasto militar y en seguridad para luchar contra el terrorismo, sumadas

a la reducción cíclica del crecimiento, dieron lugar a un deterioro del déficit presupuestario de Estados Unidos en el ejercicio de 2004 de siete puntos porcentuales con respecto al de 2000 (véase el gráfico de esta página).

¿Son inquietantes las perspectivas?

Hasta ahora, el estímulo fiscal ha sido positivo para el producto tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo porque los estadounidenses han importado más sin ejercer presiones significativas sobre las tasas de interés a largo plazo. En consecuencia, la expansión

fiscal ha respaldado notablemente la demanda internacional en momentos en que la política monetaria, sobre todo en Estados Unidos y Japón, sumamente forzada, apenas dejaba margen para reducir las tasas a corto plazo. No obstante, el efecto a mediano plazo de la expansión y sus posibles repercusiones sobre las tasas de interés mundiales, la productividad y el ingreso —por no mencionar la evolución del dólar— han suscitado una creciente inquietud, sobre todo ante las expectativas de que la política monetaria retorne pronto a una orientación más neutra y se reactive la inversión y el déficit en cuenta corriente de Estados Unidos alcance niveles sin precedentes.

Desde una perspectiva histórica la velocidad del deterioro del déficit es insólita. El cambio de sentido en la evolución presupuestaria con respecto al PIB entre el ejercicio de 2000 y el de 2004 fue uno de los más bruscos de los últimos 50 años. En cambio, el déficit federal registra actualmente un nivel elevado pero no sin precedentes con respecto al PIB: el déficit proyectado para el ejercicio de 2004 es similar a los observados a mediados de los años ochenta.

Según el Gobierno de Estados Unidos, en los próximos cinco años el déficit debería reducirse aproximadamente a la mitad del registrado en 2004. Este descenso se basa en una serie de supuestos, entre otros, que el sólido crecimiento económico permita obtener altos ingresos tributarios, que se mantenga el régimen impositivo paralelo (AMT en inglés) para los contribuyentes que perciben ingresos más altos, con menos exenciones y deducciones que el impuesto ordinario sobre la renta, que no aumente el costo de las operaciones en Iraq a partir de octubre de 2004 y que se controlen con firmeza otros rubros de gasto en los próximos años. Si no se frena con determinación el gasto conforme a lo proyectado y si se reforma el AMT para evitar que siga aumentando el número de personas que se acogen a ese régimen (el gravamen no está indexado a la inflación ni se ajusta para contrarrestar los recientes recortes tributarios), en lugar de reducirse a la mitad, en la próxima década el déficit fiscal podría mantenerse en los niveles actuales en relación con el producto.

A juzgar por la experiencia de los años ochenta y noventa en materia de reducción de los déficit presupuestarios, es de prever que se requiera un esfuerzo sostenido. En qué medida la tarea será más o menos difícil que en esos años dependerá de la magnitud relativa del déficit actual y de la fase actual del ciclo con respecto a los de entonces.

Entre los factores positivos, la economía de Estados Unidos parece ser más sólida que en los años ochenta y, con la excepción de Japón, el deterioro de la posición fiscal se limita sobre todo a Estados Unidos,

aunque en otros países los resultados han sido, hasta cierto punto, inevitablemente desiguales. Sin embargo, es probable que en los próximos años se intensifiquen las presiones presupuestarias debido al aumento de la longevidad y a que la generación de la posguerra empezará a jubilarse en 2012. Además, la posición externa de Estados Unidos es actualmente menos favorable, caracterizándose por déficit muy elevados en cuenta corriente y un volumen de pasivos externos cada vez mayor que hacen que la economía sea más vulnerable ante los cambios de actitud en los mercados bursátiles.

Déficit fiscal desde una perspectiva mundial

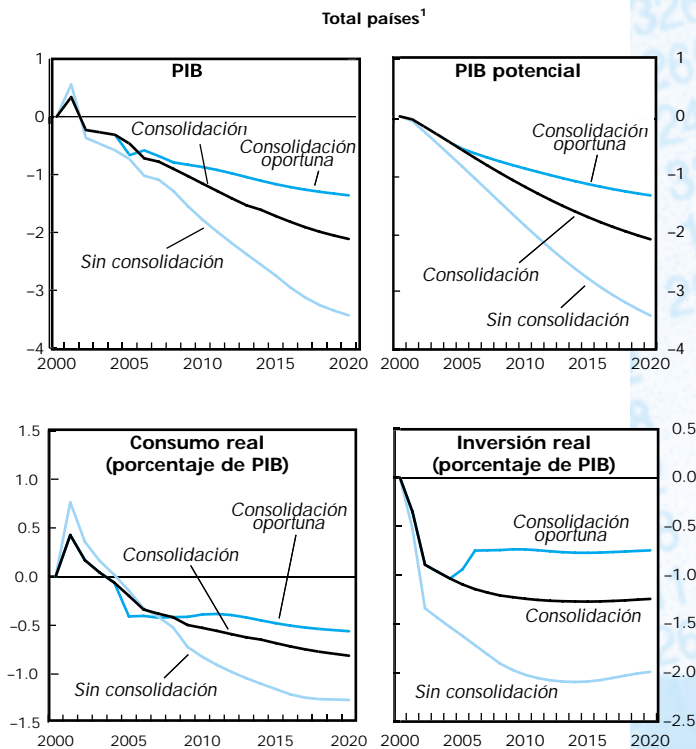
Una expansión fiscal en Estados Unidos afecta al resto del mundo a través de cuatro cauces:

- Estimula la actividad económica dentro y fuera del país a través del multiplicador fiscal a corto plazo.
- Hace que las tasas de interés reales internacionales aumenten a mediano plazo para reequilibrar el ahorro, lo que reduce la tasa de crecimiento de la productividad mundial y el ingreso al desplazar el consumo privado y la inversión.
- Afecta a los incentivos para trabajar y ahorrar y, por ende, a la vitalidad económica, a través de las variaciones de las tasas impositivas.
- Intensifica las presiones sobre la balanza en cuenta corriente a corto plazo y eleva los pagos de la deuda de Estados Unidos frente al resto del mundo. Ello socava el valor del dólar y reduce el consumo en Estados Unidos, pero lo incrementa en el resto del mundo.

La información empírica y la que proporciona modelos confirman estas tendencias. Las simulaciones de una perturbación fiscal similar a la registrada recientemente en Estados Unidos, realizadas con el modelo MULTIMOD, indican lo siguiente (véase el gráfico):

- A largo plazo, si no se corrige el déficit, se reducirá el producto potencial de Estados Unidos en 3,75% por debajo de la proyección de referencia, y el de otros países industriales en un 4,75% a medida que las tasas de interés reales internacionales se aproximen a las de Estados Unidos.
- Una corrección gradual del déficit (aumentando el ingreso o reduciendo el gasto) como la que contempla el gobierno en el presupuesto para el ejercicio de 2005 crearía un estímulo a corto plazo similar al caso anterior, sin grandes repercusiones sobre el producto real en los años siguientes de la década, y reduciría a la mitad la pérdida de capacidad productiva en Estados Unidos y el resto del mundo porque el efecto de desplazamiento es menor.
- Una pronta corrección del déficit, retirando el estímulo fiscal a la misma velocidad que se creó, daría lugar a una ligera caída del producto real durante el período 2005–08 al tiempo que reduciría el efecto negativo a largo plazo sobre el producto potencial en Estados Unidos y el resto del mundo en tres cuartas partes, aproximadamente.

Efectos negativos de una expansión fiscal a mediano plazo en Estados Unidos



¹Incluye Alemania, Canadá, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y varios países industriales menores. Datos: Simulaciones modelo MULTIMOD del FMI.

Consecuencias para Estados Unidos

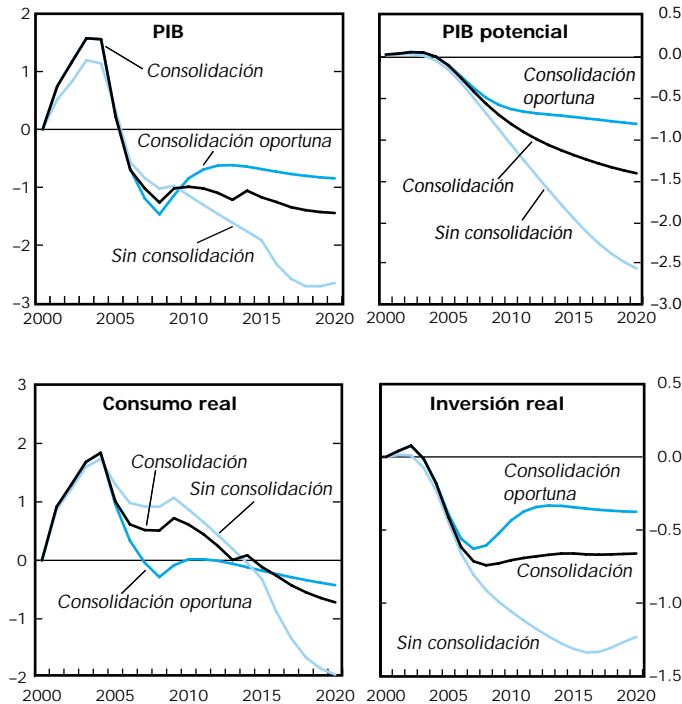
Un déficit fiscal persistente y elevado tendría tres grandes consecuencias sobre las cuentas externas de Estados Unidos y el dólar. Primera, exacerbaría los déficit en cuenta corriente, incrementando la deuda neta y los pagos de intereses, socavando el valor del dólar y reduciendo el consumo. Segunda, reduciría el margen de maniobra de la política macroeconómica para hacer frente a perturbaciones negativas en la economía. Tercera, al elevar el nivel de deuda, incrementaría el riesgo de que los inversionistas internacionales que mantienen activos de Estados Unidos pierdan confianza en la economía, con lo que aumentaría la probabilidad de que se produzca un ajuste desordenado del dólar.

Efectos en los mercados emergentes

Las repercusiones de una subida de las tasas de interés reales en Estados Unidos podrían ser muy nocivas para las economías de mercado emergente, sobre todo en las que el acceso a los mercados financieros internacionales es incierto. Los mercados emergentes, especialmente los que tienen altos niveles de deuda externa indexada a las tasas de interés de Estados Unidos, se verían afectados directamente porque aumentaría el costo del servicio de su deuda y se deterioraría su situación fiscal en la medida en que los pagos

La consolidación oportuna del déficit fiscal reduciría al mínimo los efectos negativos

(desviación porcentual respecto a la proyección de referencia)



Datos: Simulaciones modelo MULTIMOD del FMI.

de la deuda resultasen más onerosos. De hecho, el costo del financiamiento aumentaría más que el alza de las tasas de interés en Estados Unidos, ya que con el incremento de la carga de la deuda se deterioraría la situación financiera y aumentarían las primas de riesgo. Incluso sin una indexación explícita, la situación fiscal de los mercados emergentes podría empeorar al subir las tasas de interés mundiales y desviarse los flujos de dinero hacia activos más seguros. En resumen, una subida de las tasas de interés en Estados Unidos haría aumentar la fragilidad financiera de los mercados emergentes y podría provocar salidas de capital.

La abrupta depreciación del dólar también encierra un peligro para las economías de mercado emergente

con una elevada carga de deuda externa denominada en dólares, porque afectaría a su situación financiera, intensificando su volatilidad macroeconómica intrínseca y dificultando el reembolso de la deuda. Esta situación se produce especialmente cuando los balances de las empresas son débiles y la apertura al comercio es limitada, porque al país le resulta más difícil obtener, a través de la exportación, las divisas que necesita.

La consolidación debe hacerse cuanto antes

Los funcionarios encargados de la preparación de las *Perspectivas de la economía mundial* llegan a la conclusión (véase el gráfico) de que podrían obtenerse grandes beneficios con una consolidación a mediano plazo de mayor alcance que la propuesta por el Gobierno de Estados Unidos. Actuando antes se podrían frenar las pérdidas de producto potencial, se reduciría el riesgo de reacciones negativas de los mercados financieros y se protegería a los mercados emergentes. Cuanto más se retrase el proceso, mayores serán los ajustes fiscales necesarios para estabilizar la situación más adelante. Con ello se limitaría el margen de maniobra de las autoridades estadounidenses para hacer frente a imprevistos y se complicaría

la respuesta a las presiones fiscales derivadas del envejecimiento de la población. Dado que tanto la economía estadounidense como la economía mundial están en fase de reactivación, retirar el estímulo fiscal en los próximos años, prestando debida atención a los incentivos para trabajar e invertir en Estados Unidos, sería una estrategia sensata y prudente para equilibrar los objetivos económicos a corto y largo plazo. ■

Fotos: Denio Zara, Padraic Hughes, Eugene Salazar y Michael Spilotro, FMI.

El 1 mayo, el Boletín del FMI perdió a su Director de artes gráficas, Phil Torsani, que falleció repentinamente en su casa a la edad de 41 años. Phil comenzó a trabajar en el Boletín como diseñador gráfico en 1991. Su nombramiento como Director coincidió con la edición dedicada a las Reuniones Anuales de 1994. Durante todos estos años Phil fue nuestro apoyo gracias a su capacidad, sentido del deber e ingenio y, sobre todo, a su vivaz sentido del humor, que nos ayudó a superar cambios de última hora, fallos de los computadores, tormentas de nieve, e incluso el 11 de septiembre. Desde aquí queremos rendirle homenaje por su dedicación y esfuerzo excepcionales.



Acuerdos de derecho de giro, SAF y SCLP al 31 de marzo

País miembro	Fecha del acuerdo	Fecha de vencimiento	Monto aprobado	Saldo no utilizado
(Millones de DEG)				
Acuerdos de derecho de giro				
Argentina	20 septiembre 2003	19 septiembre 2006	8.981,00	4.810,00
Bolivia	2 abril 2003	1 abril 2004	85,75	21,43
Brasil	6 septiembre 2002	31 marzo 2005	27.375,12	10.175,48
Colombia	15 enero 2003	14 enero 2005	1.548,00	1.548,00
Croacia, República de	3 febrero 2003	2 abril 2004	105,88	105,88
Ecuador	21 marzo 2003	20 abril 2004	151,00	90,60
Jordania	3 julio 2002	2 julio 2004	85,28	74,62
Macedonia, ex República Yugoslava de	30 abril 2003	15 junio 2004	20,00	8,00
Paraguay	15 diciembre 2003	31 marzo 2005	50,00	50,00
República Dominicana	29 agosto 2003	28 agosto 2005	437,80	306,46
Turquía	4 febrero 2002	31 diciembre 2004	12.821,20	1.701,00
Ucrania	29 marzo 2004	28 marzo 2005	411,60	411,60
Uruguay	1 abril 2002	31 marzo 2005	2.128,30	559,20
Total			54.200,93	19.862,27
Acuerdos en el marco del SAF				
Serbia/Montenegro	14 mayo 2002	13 mayo 2005	650,00	350,00
Sri Lanka	18 abril 2003	17 abril 2006	144,40	123,73
Total			794,40	473,73
Acuerdos en el marco del SCLP				
Albania	21 junio 2002	20 junio 2005	28,00	12,00
Armenia	23 mayo 2001	22 mayo 2004	69,00	19,00
Azerbaiyán	6 julio 2001	31 marzo 2005	80,45	38,61
Bangladesh	20 junio 2003	19 junio 2006	347,00	248,00
Benin	17 julio 2000	31 marzo 2004	27,00	-
Burkina Faso	11 junio 2003	10 junio 2006	24,08	17,20
Burundi	23 enero 2004	22 enero 2007	69,30	42,90
Cabo Verde	10 abril 2002	9 abril 2005	8,64	3,72
Camerún	21 diciembre 2000	20 diciembre 2004	111,42	31,83
Congo, República Democrática del	12 junio 2002	11 junio 2005	580,00	79,93
Côte d'Ivoire	29 marzo 2002	28 marzo 2005	292,68	234,14
Dominica	29 diciembre 2003	28 diciembre 2006	7,69	5,02
Etiopía	22 marzo 2001	31 julio 2004	100,28	10,43
Gambia	18 julio 2002	17 julio 2005	20,22	17,33
Ghana	9 mayo 2003	8 mayo 2006	184,50	131,80
Guinea	2 mayo 2001	1 mayo 2004	64,26	38,56
Guyana	20 septiembre 2002	19 marzo 2006	54,55	43,03
Honduras	27 febrero 2004	26 febrero 2007	71,20	61,03
Kenya	21 noviembre 2003	20 noviembre 2006	175,00	150,00
Lesotho	9 marzo 2001	30 junio 2004	24,50	3,50
Madagascar	1 marzo 2001	1 marzo 2005	91,65	22,70
Malawi	21 diciembre 2000	20 diciembre 2004	45,11	32,23
Mauritania	18 julio 2003	17 julio 2006	6,44	5,52
Mongolia	28 septiembre 2001	31 julio 2005	28,49	16,28
Nepal	19 noviembre 2003	18 noviembre 2006	49,91	42,78
Nicaragua	13 diciembre 2002	12 diciembre 2005	97,50	55,71
Niger	22 diciembre 2000	30 junio 2004	59,20	8,44
Pakistán	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	1.033,70	344,56
República Democrática Popular Lao	25 abril 2001	24 abril 2005	31,70	13,58
República Kirguisa	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	73,40	19,12
Rwanda	12 agosto 2002	11 agosto 2005	4,00	2,86
Senegal	28 abril 2003	27 abril 2006	24,27	17,33
Sierra Leona	26 septiembre 2001	25 marzo 2005	130,84	28,00
Sri Lanka	18 abril 2003	17 abril 2006	269,00	230,61
Tanzania	16 agosto 2003	15 agosto 2006	19,60	14,00
Tayikistán	11 diciembre 2002	10 diciembre 2005	65,00	39,20
Uganda	13 septiembre 2002	12 septiembre 2005	13,50	8,00
Vietnam	13 abril 2001	12 abril 2004	290,00	165,80
Total			4.673,08	2.254,74

Los países miembros que giran recursos del FMI "compran" monedas de otros países, o DEG, a cambio de un monto equivalente de su moneda nacional.

SAF = Servicio ampliado del FMI.

SCLP = Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

En algunos casos, los totales no coinciden con las sumas debido al redondeo de las cifras.

Datos: FMI, Departamento Financiero

Perspectivas económicas para la región de África al sur del Sahara

Las perspectivas económicas para 2004 son desiguales, pero están mejorando

Los resultados económicos de muchos países de África siguen mejorando, pero la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio está en peligro, señaló Abdoulaye Bio-Tchané, Director del Departamento de África del FMI, durante una conferencia de prensa sobre la evolución económica reciente y las perspectivas de la región, celebrada el 25 de abril en Washington. El aspecto positivo es que el crecimiento previsto para 21 economías de África subsahariana es igual o superior al 5%, la cifra más alta de los últimos ocho años. El crecimiento medio del PIB real previsto para la región es del 4,2%, una tasa que no se registraba desde mediados de los años noventa. Sin embargo, el crecimiento previsto para gran parte de la región seguirá siendo inferior al 7% necesario para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En las economías petroleras, las exportaciones netas impulsarán este año el crecimiento del PIB real, que según las previsiones se situará, en promedio, en un 6,3% (véase el gráfico de esta página). Sin embargo, en las economías no petroleras, el consumo privado y la inversión pública serán la principal fuente de aumento del gasto. El mayor crecimiento del sector agrícola (en promedio, un 3,5%, la cifra más alta desde 1996) impulsará el crecimiento de la producción.

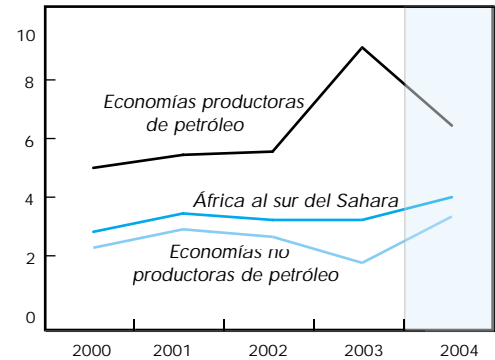
La evolución reciente permite abrigar cierto optimismo. La mayoría de los países han seguido avanzando para restablecer o mantener la estabilidad macroeconómica y deberían continuar haciéndolo este año. Las perspectivas de una nueva distensión de las presiones inflacionarias son optimistas y se espera que se mantenga la solidez de las posiciones externas. En la mayoría de los países de la región, las tasas de inflación deberían volver a caer en 2004, hasta un nivel promedio del 10% para la región, según las previsiones, el más bajo de los últimos 24 años (véase el gráfico de la página 145).

Algunas salvedades

Sin embargo, varios supuestos importantes en los que se apoya la expansión del crecimiento (sobre todo un mayor crecimiento de la economía mundial y un aumento de la demanda de importaciones en las economías avanzadas, las buenas condiciones climáticas y, al menos, algún progreso en la solución de los conflictos intrarregionales) están sujetos a una serie de riesgos. Además del supuesto retorno a un clima más propio de cada estación en la mayor parte de los países, la mejora de las perspectivas respecto a la inflación presupone que se mantendrá la austeridad en materia de

El crecimiento medio de la región oculta divergencias entre los países

(crecimiento del PIB real, porcentaje)



Nota: La zona sombreada corresponde a proyecciones.
 Datos: "Sub-Saharan African Regional Economic Outlook".

política monetaria, que continuará la tendencia general, a escala mundial, a la reducción de las tasas de inflación y, en menor medida, que se producirá un endurecimiento de la política fiscal. Además, para los países que tienen su moneda vinculada al euro, las previsiones de inflación se basan en el supuesto de que seguirán beneficiándose con la baja de los precios de importación como consecuencia de la mayor fortaleza del euro: concretamente, en la zona del franco CFA, las proyecciones indican que la inflación se mantendrá por debajo del 3%.

Las proyecciones regionales también se basan en el supuesto de que se implementen las políticas establecidas en las estrategias de reducción de la pobreza, en los programas respaldados por el FMI y en las consultas celebradas con la institución. Con todo, en el informe se señala que el crecimiento económico previsto para 2004 no es un crecimiento sin precedentes y sería coherente con el aumento en el resto del mundo.

El crecimiento medio del 3,4% registrado en África al sur del Sahara durante el último año, el mismo que en 2002, dista mucho del 7% necesario para que la región alcance los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Mientras que el crecimiento demográfico es algo menor del 3% anual, el crecimiento del PIB real per cápita fue insignificante. En 2003 se observó un crecimiento más lento en 23 de las economías de la región, a pesar del repunte que registró el crecimiento del producto y el comercio a escala mundial.

Entre las causas más comunes de esta desaceleración cabe mencionar la sequía (sobre todo en Etiopía, Guinea, Malí y Rwanda), los conflictos armados

(Burundi, República Centroafricana, República del Congo y Côte d'Ivoire), la menor producción de petróleo (Angola y República del Congo) y la mala gestión económica y de gobierno (Seychelles y Zimbabwe). De hecho, los conflictos, la agitación social, la sequía y las deficientes políticas internas siguen siendo evidentes en los países con tasas de crecimiento más bajas.

Como en el pasado, el promedio regional oculta las divergencias en la evolución de cada país y grupos de países. Mientras que el crecimiento medio del PIB real en los países productores de petróleo de la región ascendió al 8,7% en 2003, la tasa media de las economías no petroleras bajó del 2,9% al 2,1%. No obstante, los niveles de producción de petróleo mucho más altos observados en Guinea Ecuatorial, Nigeria y Chad, países que registraron las tasas de crecimiento más altas de la región (14,7%, 10,6% y 10%, respectivamente), compensaron la contracción en las otras economías petroleras.

El crecimiento más lento de las economías no petroleras en 2003 se debió principalmente a los resultados de Sudáfrica, la principal economía de la región, que sufrió una caída del PIB del 3,6% en 2002 al 1,9% en 2003, básicamente por los efectos de la apreciación del rand sobre las exportaciones netas. El principal motor de las economías no petroleras siguió siendo la demanda interna, no las exportaciones netas.

Importancia de las políticas internas

Las diversas experiencias de crecimiento de la región ponen de manifiesto la importancia de las políticas internas. En varios casos se ha observado que países con un entorno externo común obtienen resultados muy diferentes. En particular, varios países no productores de petróleo que aplican políticas acertadas parecen mantener una firme trayectoria de crecimiento relativamente sólido y sostenible. Benin, Burkina Faso, Mozambique, Tanzania y Uganda, que se cuentan entre las economías que han registrado mayores tasas de crecimiento en los cinco últimos años, han alcanzado el punto de culminación de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados y están aplicando enérgicos planes de reformas macroeconómicas y estructurales.

Una sexta economía, Cabo Verde, viene adoptando reformas de amplio alcance desde hace más de diez años. La economía de Rwanda ha repuntado tras recuperarse de los efectos del malestar social y la violencia de mediados de los años noventa. En tres de estas economías (Angola, Chad y Guinea Ecuatorial) la rápida expansión de la producción de petróleo ha sido el motor del crecimiento. El aumento de la producción de diamantes y otros minerales ha estimulado el crecimiento económico en Botswana.

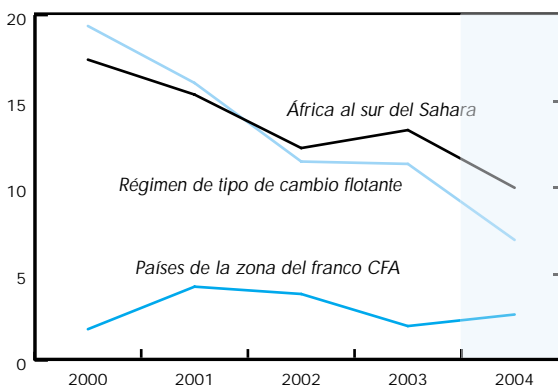
Las economías de mayor crecimiento de la región tienen en común algunas características: registran tasas de inflación generalmente inferiores a la media

(salvo Mozambique) y —algo que llama la atención— déficit fiscales y en cuenta corriente más abultados, atribuibles en cierta medida a los grandes flujos de asistencia en condiciones concesionarias y de inversión extranjera directa. La evolución de las exportaciones también ha sido más favorable.

Los resultados económicos de la región en 2003 ponen de manifiesto que se requieren mayores niveles de inversión y un aumento más rápido de la productividad total de los factores para lograr tasas de crecimiento suficientemente altas, que permitan reducir la pobreza en forma significativa. Aunque la inversión

La inflación tiende a la baja

(porcentaje)



Nota: La zona sombreada corresponde a proyecciones.

Datos: "Sub-Saharan African Regional Economic Outlook".

creció más rápidamente en muchos países en 2003, la tasa media de inversión en África subsahariana aumentó solo medio punto porcentual, situándose en el 17,8% del PIB.

Según el Departamento de África, el principal reto que enfrentan ahora la mayoría de los países de la región sigue siendo cómo incrementar en forma significativa y sostenible las tasas de crecimiento económico y avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, lo que exigirá un aumento sustancial de la inversión, incluida la inversión extranjera, así como un mayor dinamismo del sector privado. Además, es fundamental mejorar el clima empresarial, lo que supondrá un compromiso firme no solo en materia de política macroeconómica, sino también con respecto a una serie de reformas estructurales y legales más rápidas e integrales, así como mejorar la calidad del gobierno y los procesos de participación. ■

Este artículo se basa en un análisis económico regional preparado semestralmente por funcionarios del Departamento de África del FMI, dirigidos por Delfin Rwegasira, con la asesoría de Anupam Basu. William Scott Rogers coordinó el informe.

Salud, riqueza y bienestar

En los últimos 150 años se ha producido una transformación de alcance mundial en el campo de la salud, que ha permitido a las personas vivir una vida más larga, saludable y productiva, y ha estimulado el crecimiento económico mundial. Si bien lo más probable es que se mantenga esta tendencia general, en los años noventa el progreso se redujo o se detuvo en algunas regiones, debido principalmente a la epidemia de VIH/SIDA. El 5 de abril, David Canning, profesor de economía y salud mundial de la Universidad de Harvard, Markus Haacker, economista principal de la Comisión Económica para África de la ONU, y Dean Jamison, miembro del Instituto Nacional de Salud (NIH)

de Estados Unidos, pasaron revista a las relaciones que existen entre la salud, la riqueza y el bienestar. Abdoulaye Bio-Tchané, Director del Departamento de África del FMI, moderó el debate.



Bio-Tchané: Unos indicadores de salud más favorables pueden contribuir a un mayor crecimiento económico y al aumento del ingreso.

Aunque suele argumentarse que el aumento de la esperanza de vida es resultado de los mayores niveles de ingreso y del crecimiento económico, señaló Bio-Tchané en su alocución inicial, la relación de causalidad también se observa en la dirección contraria: unos indicadores de salud más favorables pueden contribuir a un mayor crecimiento económico y al aumento del ingreso. Esta doble relación entre salud y riqueza pone de relieve el terrible efecto potencial del VIH/SIDA, especialmente en África, con 30 millones de personas infectadas, que representan el 70% de los casos mundiales.

Bio-Tchané explicó que, aunque las funciones macroeconómicas que tiene encomendadas el FMI no afectan directamente a los problemas de salud, la institución los aborda de varias maneras, especialmente, brindando asistencia financiera a los países para promover el gasto en salud y mejorar la atención de la salud, y asistencia técnica, para garantizar el uso y la asignación eficaces del gasto público, incluido el gasto en salud.

Desde el punto de vista conceptual, es innegable que una población más saludable es más productiva y tiene un mejor desempeño económico, pero lo más sorprendente es la solidez de esta relación, señaló Canning. Si se combinan estos datos microeconómicos con datos macroeconómicos que demuestran

que los países con una población más sana registran tasas de crecimiento más altas, se confirma que la salud es crucial para el desarrollo económico por varias razones. Un adulto saludable tiene más probabilidades de formar parte de la población activa, es más productivo y gana más dinero. La esperanza de una vida más larga y saludable puede incentivar a ahorrar más para la jubilación. Al mejorar la salud, mejoran también la educación y los resultados de los exámenes escolares. Además, aunque en general la estatura no guarda una estrecha relación con el hecho de percibir un salario más alto, se ha demostrado que por cada centímetro adicional que se crece, como resultado de la inversión en atención de salud, los salarios aumentan entre un 4% y un 8%. Estos efectos pueden ser muy notables en los países en desarrollo. Un estudio de las publicaciones acerca de los efectos de la salud sobre el producto indica que un año adicional de esperanza de vida puede aumentar en torno al 4% el nivel de ingreso per cápita en estado estable.

Otro efecto indirecto es el denominado “regalo o dividendo demográfico”. Canning señala que el aumento del número de niños como consecuencia de la menor mortalidad infantil puede tener un “profundo efecto” en la economía. Al principio, se observan altas tasas de dependencia juvenil, que pueden crear tensiones en la prestación de servicios de educación y salud, como ocurre en muchos países africanos. Pero, a la larga, al disminuir la mortalidad infantil se reduce la tasa de fecundidad, situación que puede coincidir con el período en que todos esos niños alcanzan la edad laboral. Ello puede fomentar considerablemente el crecimiento económico, argumentó Canning, quien atribuye a este dividendo demográfico “casi un tercio” del rápido crecimiento económico de China.

¿Círculos viciosos o virtuosos?

Esta relación complementaria entre la salud y el desarrollo económico puede crear tanto círculos viciosos como círculos virtuosos. Por ejemplo, la crisis del VIH/SIDA en África ha tenido y seguirá teniendo un efecto muy negativo en el desarrollo económico y ha adquirido ya proporciones catastróficas en países como Botswana, en donde más del 35% de la población en edad laboral está infectada. Además de desgastar el tejido social, socavar las finanzas públicas y desviar la atención de otras necesidades urgentes de desarrollo, la crisis dificulta los esfuerzos por aumentar el ingreso y reducir la pobreza.

Haacker destacó la extraordinaria diversidad de los efectos económicos de la epidemia de VIH/SIDA y centró sus observaciones en los efectos de la enferme-



Canning: Desde el punto de vista conceptual, es innegable que una población más saludable es más productiva y tiene un mejor desempeño económico, pero lo más sorprendente es la relación entre salud, productividad y progreso económico.

dad en los individuos, los hogares, el comercio, los servicios y la hacienda pública, y en las consecuencias que esto, a su vez, tiene en el terreno macroeconómico. Por ejemplo, en algunos países las tasas de mortalidad en los adultos han aumentado hasta un 3% al año. En el caso de los hogares, cuando el sostén de la familia contrae la infección, su ingreso empieza a reducirse mucho antes del momento en que se ve obligado a jubilarse, con lo que disminuye acusadamente el ingreso familiar. Muchos estudios demuestran que la enfermedad aumenta los costos de las empresas al incrementar el ausentismo y reducir la productividad. Por lo que respecta al efecto previsto en los servicios públicos, en los países africanos en donde la epidemia es grave, alrededor del 25% de los empleados públicos podrían fallecer antes de alcanzar puestos directivos (en los próximos 10 años). Esta enorme pérdida de capital humano tendrá un fuerte efecto en la calidad de la política y en la eficiencia de los servicios públicos, afirmó Haacker. Al mismo tiempo, los gobiernos se esfuerzan por satisfacer la creciente demanda de servicios públicos.

¿Cuáles son, en términos generales, las consecuencias en cuanto al riesgo económico, los resultados macroeconómicos y el bienestar? Una mortalidad más alta afecta directamente al bienestar porque aumenta los riesgos para la vida y la calidad de vida. A medida que aumenta el riesgo para los individuos, se reduce el rendimiento de la educación y la capacitación; también puede reducirse el capital humano, con un efecto adverso en la economía. Además, cuando las instituciones económicas y sociales afrontan los efectos del VIH/SIDA, puede aumentar el riesgo para los individuos. Por ejemplo, en Sudáfrica un creciente número de empresas han reducido las prestaciones por fallecimiento debido al incremento de los costos.

Tasas del FMI

Semana del	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
10 de mayo	1,69	1,59	2,69
17 de mayo	1,66	1,66	2,56

La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG. La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad del saldo remunerado de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG, es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además con arreglo a los mecanismos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al teléfono (202) 623-7171 o consultando el sitio del FMI en Internet (www.imf.org/cgi-shl/bur.pl?22004).

Puede obtenerse información general sobre financiamiento y tasas del FMI en www.imf.org/external/fin.htm.

Datos: FMI, Departamento Financiero

Evaluación del bienestar

Canning y Jamison coincidieron, con Haacker, en que el ingreso per cápita no es un buen indicador del impacto económico del VIH/SIDA, ni del bienestar en general pero, a pesar de que los economistas son muy conscientes de esta limitación, el ingreso per cápita se sigue utilizando ampliamente para medir el bienestar económico. El impacto del VIH/SIDA, como se mide tradicionalmente, es real, aunque probablemente ha sido bastante moderado si se mide según el PIB per cápita, declaró Jamison, quien sostuvo que el "ingreso total" es un indicador más fiable que deberá incluirse sistemáticamente en las evaluaciones de las economías nacionales y en informes afines del Banco Mundial y el FMI. A su juicio, utilizar exclusivamente el PIB per cápita puede inducir a error. Si, además del ingreso total, se incluyera un desglose del PIB per cápita por quintiles de población, se obtendría una imagen más completa del bienestar. Basándose en el ejemplo de Chile, Jamison explicó que para lograr un aumento del crecimiento total del PIB per cápita del 1%, el crecimiento económico en el quintil inferior de la población tendría que ser 15 veces mayor que en el quintil superior.

Aun reconociendo que un aumento del ingreso puede tener un efecto real y positivo en la salud, Jamison indicó que, según datos recientes, la relación de causalidad en este sentido no es tan fuerte. En cambio, la difusión de las tecnologías desempeña un papel causal más importante, y puede adquirirse o realizarse a un costo muy bajo. Contamos al menos con un pequeño arsenal de tecnologías de bajo costo para luchar contra las principales enfermedades mortales. Es decir, con medidas institucionales adecuadas se pueden lograr grandes avances en el campo de la salud.

Jamison subrayó que las cuestiones que rodean a la epidemia del VIH/SIDA son mucho más complejas y, en parte, atribuyó la proliferación de la enfermedad en África en los 15 últimos años al hecho de que ni los gobiernos ni los organismos internacionales de desarrollo han adoptado medidas ni han proporcionado recursos para evitar que la epidemia siga propagándose. En Estados Unidos, con todo el bombo publicitario del actual gobierno, no se ha gastado un solo dólar en los países en desarrollo en los últimos dos años, afirmó. Por otro lado, los programas importantes del Banco Mundial en África al sur del Sahara son muy recientes y todavía no se están desembolsando montos importantes. El Fondo mundial para combatir el SIDA, la



Haacker: En los países africanos en donde la epidemia es grave, alrededor del 25% de los empleados públicos podrían fallecer antes de alcanzar puestos directivos.



Jamison: Para luchar contra las principales enfermedades mortales, con medidas institucionales adecuadas se pueden lograr grandes avances en el campo de la salud.



Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Redactora principal

Camilla Andersen
Elisa Diehl

Christine Ebrahim-zadeh
Jacqueline Irving
Redactoras

Maureen Burke
Niccole Braynen-Kimani
Ayudantes de redacción

Philip Torsani
Director de artes gráficas

Julio R. Prego
Diseñador gráfico

Con la colaboración de
Prakash Loungani

Edición en español

División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Julio García-Durán
Traducción

Magaly B. Torres
Corrección de pruebas

Miriam Camino-Wolosky
Autoedición

El *Boletín* (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 22 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información, salvo las fotografías e ilustraciones que no pueden reproducirse en forma alguna. La correspondencia debe dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box X2004, IMF, Washington, D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

24 de mayo de 2004

148

tuberculosis y el paludismo —que funciona como asociación entre los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y las comunidades afectadas— ha realizado una “ardua labor”, pero adolece también de falta de financiamiento.

Jamison coincidió con Canning en que la salud puede ocupar un lugar central en las estrategias de desarrollo, dada su capacidad para influir en tantos otros indicadores del bienestar, y propuso un minucioso análisis económico de las prioridades de inversión del sector público. Los resultados de estos análisis probablemente justificarían una reforma radical de la política de asistencia para el desarrollo y de las prioridades nacionales en materia de presupuesto. ■

La transcripción completa de los debates celebrados el 5 de abril en el Foro Económico sobre Salud, Riqueza y Bienestar pueden consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).



Instituto Ortopédico Muhimbili en Dar-es-Salaam. La atención de la salud puede ocupar un lugar prominente en la estrategia de desarrollo, dado su potencial para influir en tantos otros indicadores de bienestar.

Publicado en Internet, en inglés (www.imf.org)

Comunicados de prensa

- 04/87: El FMI, el Banco Mundial, el BERD y el BasD publican informe sobre la Iniciativa CEI-7, 26 de abril
- 04/88: Declaración del FMI sobre Angola, 27 de abril
- 04/89: El Directorio Ejecutivo sostuvo reunión oficiosa el 27 de abril para discutir los siguientes pasos en el estudio de candidatos para el cargo de Director Gerente del FMI, 27 de abril
- 04/90: El FMI concluye la quinta revisión del acuerdo con la República de Armenia en virtud del SCLP, aprueba solicitud de prórroga del acuerdo hasta diciembre de 2004, 3 de mayo
- 04/91: El Directorio Ejecutivo del FMI elige a Rodrigo Rato como Director Gerente, 4 de mayo
- 04/92: Observaciones de la Directora Gerente Interina del FMI Anne Krueger tras su visita a Turquía, 6 de mayo
- 04/93: Declaración de la misión del FMI a República Dominicana, 7 de mayo
- 04/94: El FMI expresa su satisfacción por el documento sobre la reducción de la pobreza en Kenia, 11 de mayo
- 04/95: Santo Tomé y Príncipe inicia oficialmente su participación en el Sistema General de Divulgación de Datos, 13 de mayo

Notas de información al público

- 04/46: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2004 con Jordania, 28 de abril
- 04/47: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2003 con Chad, 29 de abril
- 04/48: El FMI concluye la consulta del Artículo IV con Israel, 29 de abril

04/49: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2004 con Luxemburgo, 4 de mayo

04/50: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2004 con Nueva Zelandia, 5 de mayo

04/51: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2004 con Indonesia, 9 de mayo

04/52: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2004 con Marruecos, 12 de mayo

04/53: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2004 con Togo, 13 de mayo

04/54: El Directorio Ejecutivo del FMI concluye la revisión de la política de acceso excepcional a los recursos del Fondo, 13 de mayo

Discursos

- Comentarios de Anne O. Krueger, Directora Gerente Interina del FMI, Inauguración de exposición sobre moneda y soberanía, Galería del FMI, Washington, 15 de abril
- “Pursuing the Achievable: Macroeconomic Stability and Sustainable Growth in Turkey”, Anne O. Krueger, Directora Gerente Interina del FMI, Congreso Económico de Turquía, Izmir, Turquía, 5 de mayo
- “Perseverance in a Good Cause: The Benefits of Turkish Economic Reform”, Anne O. Krueger, Directora Gerente Interina del FMI, Foro de Estambul, Estambul, 6 de mayo

Transcripciones

Rueda de prensa sobre la “Evolución y perspectivas económicas recientes de África”, 25 de abril

Rueda de prensa de Thomas C. Dawson, Director del Departamento de Relaciones Externas del FMI, 29 de abril

SCLP=servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza